

Carvajales, ya que dicho Castillo es muy anterior al señorío de esta familia sobre el pueblo.

Aparece por primera vez el nombre de la fortaleza de Jódar en la rebelión de Ben Hafsun contra los Califas de Córdoba. Era gobernador de la población Jair Aben Xiquen, que, apoyado por el caudillo rondeño, se declaró independiente de Córdoba y constituyó un pequeño reino con las próximas Bedmar y Cuadros. Pero las alternativas de la lucha dan lugar a que, considerado traidor por Ben Hafsun, sea un día degollado dentro de los muros del Castillo y enviada su cabeza, bien conservada en alcanfor, a Córdoba.

Castillo  
de  
Jódar  
(1953).

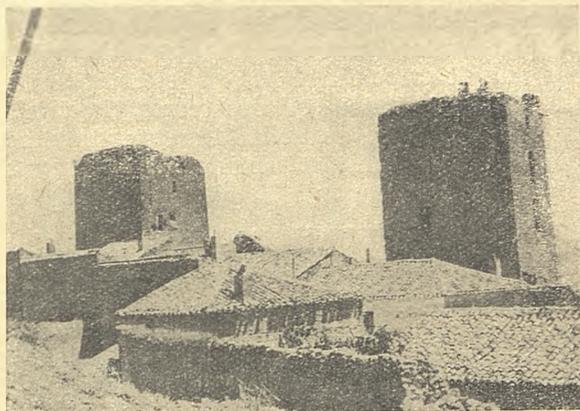


Foto  
Narciso  
Mesa.

El Edrisi, nacido en 1164, vuelve a citar la fortaleza, y Al-Himyari la nombra por los mismos años también.

Conquistada la población por Sancho Martínez de la Torre, que cambia su apellido por ello en Martínez de Jódar, alrededor del 1230, como avanzada para la reconquista de Ubeda y apoyo de la de Baeza, debió entonces ser reconstruido y ampliado el Castillo, así como en años posteriores, ya que la población iba a ser fronteriza con el Reino de Granada hasta mediados del siglo XV. Por ello se apoyó su defensa con las murallas en torno a la población, que ya debieron existir en la época árabe y de las cuales se conservan trozos en el callejón de la Huerta de Palacio. Asimismo se rodeó la villa de varias atalayas, hoy desaparecidas, pero cuya situación nos es conocida en Cerro Hernando, Cerro Luengo, Cabeza Yusa, Sierra de Miramontes, más otros tres en la parte llana.

Residencia el Castillo de las distintas familias que ostentaron el señorío, los Sotomayor, señores a la vez del Carpio y Bedmar, los Condestables Dávalos e Iranzo, termina finalmente